

MERCADOS EN PERSPECTIVA

MANUEL SOMOZA

info@cism.mx
@CISomozaMusí
www.cism.mx



Un año para recordar

No cabe la menor duda de que recordaremos 2020 como un año muy especial, que no imaginábamos en enero y además algo parecido a lo que vivieron aquellos que ahora tienen cerca de 100 años, y que de pequeños sobrevivieron la “fiebre española”. La pandemia afectó con distinta fuerza a las naciones, y la diferencia estuvo íntimamente ligada con mejores resultados para las que impusieron restricciones draconianas como es China; y desastrosos para aquellas que en aras de la libre determinación, los gobiernos

no se atrevieron a pararse enfrente de los ciudadanos para prohibirles la libre movilidad. Obvio es que quienes más flexibles fueron, obtuvieron resultados más negativos; así mismo impactó la infraestructura de salud pública de cada pueblo.

Para México el tema resultó ser más que adverso, es más, hoy estamos peor que cuando esto empezó en marzo. Las razones son muchas. En primer lugar el gobierno, al principio, desestimó la gravedad del problema y cuando empezó a actuar no solo ya era tarde sino que lo hizo con una estrategia equivocada. Las autoridades sanitarias nacionales desdeñaron los consejos de la Organización Mundial de la Salud y se fueron de frente con teorías que no dieron buenos resultados.

El subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell, se opuso a la realización de pruebas masivas arguyendo que eso no servía para nada, cuando en la mayoría de las naciones fue una de las principales medidas a tomar; por esa razón, a partir de abril las autoridades solo estuvieron dando palos de ciego; igualmente la famosa Estrategia Centinela no sirvió para nada, ni siquiera para conocer la realidad de lo que se estaba viviendo. Para echarle vinagre a la herida, López-Gatell en una de sus múltiples conferencias dijo que si llegábamos a los 60 mil muertos sería un escenario catastrófico, ¿qué dirá ahora que los fallecidos por covid superan los 120 mil, que es un escenario doblemente catastrófico? Es una vergüenza,

a juzgar por los resultados, cómo nos ha ido con la pandemia; por si fuera poco, se dejó ver la insuficiencia de la infraestructura hospitalaria, la falta de medicamentos y de una estrategia para mejorar al sector salud en su conjunto.

Pero la pandemia no únicamente le pegó a la salud pública, también dañó seriamente tanto el empleo como la planta productiva, y desgraciadamente en estos dos puntos el gobierno nos quedó a deber ya que no hizo prácticamente nada por remediar la situación; los apoyos para el empleo fueron nulos, y la ayuda a pequeños negocios se concretó a mini préstamos que no alcanzaron para nada. Se requerían apoyos fiscales que no se dieron, se requería de políticas económicas contracíclicas que el Presidente rechazó, a pesar de ser recomendaciones de la Secretaría de Hacienda; en fin, la inversión total para tratar de paliar los efectos económicos fue de menos de 1% del PIB. México es uno de los que menos invirtió en el empleo y en apoyos a la pequeña y mediana industria en el mundo.

Esta política de brazos cruzados nos llevará a que el crecimiento futuro de nuestra economía sea muy pequeño y muy lento, lo más probable es que nos tome tres años recuperar las pérdidas de 2020, por eso será un año inolvidable.

Hago votos porque exista un plan nacional de acercamiento entre el sector público y privado para sacar al país adelante. ¡El gobierno solo no lo va a lograr! ■■■